

“EDUCACIÓN A DISTANCIA... UN RETO PARATODOS”

Ensayo

Por: ROCÍO TÉLLEZ MATEO

Noviembre de 2020

El presente ensayo, fue escrito como parte de una tarea al estar cursando la Maestría en Inclusión Educativa, el punto central de este trabajo fue expresar la manera en cómo se está mirando y vivenciando el proceso de enseñanza y aprendizaje al estar en confinamiento debido al virus SARS-CoV 2, generador de la COVID-19, lo que ha dado paso a distintos cambios para poder adaptarse y continuar con una nueva normalidad.

“EDUCACIÓN A DISTANCIA... UN RETO PARA TODOS”

En el presente documento se habla de la educación a distancia vista desde el nivel preescolar ubicado en una comunidad rural, cabe señalar que, aunque éste no es un tema nuevo, sí es algo relevante debido a la aparición de una pandemia mundial que trajo consigo cambios en la vida de todo individuo, tanto en la salud, como en la economía, la forma de relacionarse y convivir los unos con los otros, al igual que en la manera en brindar y recibir educación formal.

Al surgir la pandemia causada por el virus SARS-CoV-2 que ha causado el COVID-19 pareciera que todo se detuvo, pues para evitar el contagio se dio la indicación de quedarse en casa, se pensaba que sólo sería un mes tal vez un poco más, pero al pasar el tiempo esto se convirtió en confinamiento del cual actualmente no se sabe cuándo tenga fin.

Con relación a lo anterior, es que se hicieron modificaciones al proceso de enseñanza y aprendizaje dando apertura a la educación a distancia, nadie estaba preparado para ello (Secretaría de Educación Pública, Supervisores, Directores, Docentes, Padres de Familia y mucho menos el alumnado), a pesar de ello se tuvo que buscar una estrategia que diera respuesta a la situación presentada, es así que se diseñó e implementó la Estrategia Nacional Aprende en Casa I.

En un principio todo era tan incierto, siendo un poco complejo comprender la programación tanto por parte de los docentes como por los padres de familia, de igual manera había dudas, si realmente esta era la solución para culminar satisfactoriamente el ciclo escolar 2019-2020 y así fue que trascurrieron los meses de marzo a julio. Se pensó en un regreso a las aulas para el mes de agosto, pero esto no fue así pues la pandemia no llegó a su fin, y llegó entonces Aprende en casa II que es con lo se está trabajando actualmente.

Ahora bien, ya se tiene un panorama más claro sobre lo que se pretende con la educación por televisión, se han brindado talleres a docentes sobre la manera de dar acompañamiento a los alumnos y alumnas y se ha hecho hincapié en que los programas que se transmiten, aunque sólo son una guía, están íntimamente relacionados con los programas de cada nivel educativo y con algunos de los

recursos que se brindan, como el libro de la educadora mismo que contiene actividades muy parecidas a lo que se sugiere en Aprende en Casa, además al revisar parte de la epistemología de los programas se puede observar que en efecto es muy similar. Mientras que los padres de familia ya conocen la dinámica, horarios y materias.

Entonces, puede decirse que se observa cierto avance, pero ahora es necesario partir del contexto real para conocer los efectos que se están teniendo con esta nueva modalidad en la educación, para ser exactos en el nivel preescolar pues es el primero de la educación formal.

“La edad preescolar constituye una de las etapas más importantes en el desarrollo cognitivo y psicológico del niño” (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2008, citado en Bonilla, Sololieva y Barreto, 2012). Es decir, entre los 3 y 6 años de edad, los niños se encuentran en un momento propicio de aprendizaje, aquí es el lugar donde se logran formar las bases de su vida en el ámbito personal, social y académico.

Estableciendo relación entre los párrafos anteriores, sería importante reflexionar las siguientes preguntas: ¿Los niños y niñas en edad preescolar que estudian mediante un aparato tecnológico realmente están aprendiendo? ¿Esto responderá realmente a sus necesidades e intereses?

Es lógico que el aprendizaje no se está dando de la misma manera a como se estaba acostumbrado, puesto que los niños y niñas en edad preescolar se caracterizan por estar continuamente en movimiento y son curiosos por naturaleza, además de que pareciera ya traen el chip integrado pues saben utilizar con facilidad los medios tecnológicos y por ende es difícil que se queden quietos frente a un televisor en un tiempo promedio de una hora, lo cual resulta complejo que se logre mantener su atención, además de que no interactúa realmente con lo que se le está enseñando.

Según Vygotsky “El conocimiento no se construye de modo individual; más bien se construye entre varios” (Meece, 2000, p.24). Al estar en casa hace falta la relación interpersonal, pues, aunque se ha hecho todo lo posible por mantener

contacto mediante las clases virtuales, esto no se compara con aprender, jugar y conversar dentro de un aula de clases, en los patios, pasillos, en la entrada del preescolar etcétera. Y lo peor es cuando debido a las condiciones económicas los pequeños y pequeñas ni siquiera tienen la oportunidad de contar con un medio tecnológico, como en una comunidad, por ejemplo, que la única manera de establecer comunicación es yendo a dejar actividades a las mamás, viéndose totalmente obstaculizada la comunicación entre docente y grupo.

Es importante aclarar que no con esto se está demeritando el trabajo que tanto docentes, como padres de familia, y alumnos realizan desde que comenzó esta situación, cuando el esfuerzo, responsabilidad y compromiso de cada uno de los mencionados responde a las circunstancias de esta nueva modalidad, será más sencillo adaptarse y por ende los aprendizajes se darán, aunque sea poco a poco.

Existen varios factores para que el aprendizaje pueda lograrse, sea poco o simplemente no este resultando, entre los cuales se pueden mencionar: nivel económico, nivel educativo de los padres, tipos de familia y expectativas de estas.

Ahora bien, hay que enfatizar en que existen diferencias muy marcadas entre un contexto urbano a uno rural, pues en el segundo la comunidad infantil se ve gravemente afectada debido a la falta de recursos que le impiden el contar con un televisor, teléfono celular, computadora, internet e incluso con servicio de energía eléctrica. Siendo una comunidad rural se carece con la mayoría de estos, por lo tanto, es que los docentes optan por otras estrategias como brindar los materiales para trabajar de manera presencial.

Cabe destacar, que a pesar de que algunos sí cuentan con los aparatos mencionados, no tienen los conocimientos suficientes para utilizarlos como recursos de apoyo.

También es importante mencionar que no todos los niños y niñas cuentan con alguien que los guíe en su proceso de aprendizaje, ya sea porque forman parte de una familia monoparental y por lo tanto papá o mamá tienen que salir a trabajar, o

porque la persona que la o lo cuida solo se encarga de eso más no de ayudar con tareas. En una comunidad rural es más común que el padre, madre, tutor o tutora sea analfabeta, es entonces que la o el docente tiene que buscar otro tipo de estrategia, como explicar de manera personal lo que se va a realizar en cada actividad, pero esto no siempre resulta y menos cuando se le da poca o nada de prioridad al nivel preescolar.

Retomando lo mencionado, es importante decir que dentro de una comunidad rural es muy común escuchar opiniones que refieren a que los niños y niñas solo van a jugar, cantar o colorear (eso de identificarse a sí mismos, relacionarse pacíficamente con los demás, respetar reglas, coordinar sus movimientos, expresar sus emociones, etc. No les va a ayudar en nada). Los y las maestras tienen la responsabilidad de cuidar a sus alumnos y alumnas (evitando cualquier tipo de incidente), además de ello deben enseñar valores, a leer, escribir y contar (porque esto es lo único que les va a servir para su vida).

Lo señalado en el párrafo anterior, son ideas totalmente falsas de lo que es la educación, poco a poco se están dando cuenta de lo que realmente se necesita para que se llegue al aprendizaje. Debido a la pandemia los pequeños y pequeñas están todo el tiempo en casa, realizan las actividades que les sugiere la o él docente, las maestras y maestros continúan con su labor, diseñando y evaluando actividades que favorezcan el desarrollo de los aprendizajes esperados, y además resuelven dudas que puedan surgir, pero ahora son los padres de familia quienes trabajan de manera más directa con sus hijos e hijas, explicando aquello que se dejó de tarea, corrigiéndolos si es necesario, ayudando a elaborar materiales, etcétera.

Con respecto a lo anterior, puede visualizarse entonces que en el ámbito educativo la participación de cada quien tiene el mismo valor e importancia, siendo fundamental reconocer que la escuela y sociedad son aspectos que están íntimamente ligados, concretamente se hace referencia en que ambas instituciones se retroalimentan.

“La colaboración y el conocimiento mutuo entre la escuela y la familia favorece el desarrollo de niñas y niños” (SEP, 2011, p. 26). Como docentes, es fundamental que se conozca el contexto familiar que rodea a cada alumno y alumna que forma parte del grupo, identificando así las ventajas y desventajas que existen para llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje con la finalidad de saber cómo intervenir para apoyarlos tanto a ellos como a sus papás.

Como conclusión se puede decir que el trabajar a distancia no ha resultado como en la mayoría de la población, por falta de condiciones económicas y sociales que lo facilitarían, profesores y profesoras poco comprometidos con su labor, y padres, madres, tutores o tutoras con falta de responsabilidad, teniendo por consecuencia el bajo rendimiento o en el peor de los casos la deserción escolar.

Pero también es importante hacer el reconocimiento a quienes han hecho hasta lo posible porque esta modalidad de enseñar y aprender a la distancia funcione, como maestras y maestros que a pesar de no saber utilizar la tecnología han aprendido, y han agotado todas las estrategias para que ningún niño o niña se retrase, y madres, padres, tutoras o tutores que a pesar de no contar con los medios posibles para apoyar a sus hijos e hijas, no se rinden y tratan de buscar soluciones. Y, por último, los niños y niñas que siguen con ganas de querer aprender algo nuevo día con día.

Es así que la educación a distancia está significando un reto enorme, y por lo tanto es necesario que las y los docentes se apoyen de los recursos que brinda la SEP (considerando aquello que pueda servir a cada quien), además de poner en juego su creatividad para diseñar materiales acordes a las necesidades y circunstancias de su grupo, madres, padres, tutoras o tutores deben estar motivados e interesados realmente para comprometerse y trabajar en equipo, con el firme propósito de que los pequeños y pequeñas logren aprender.

El tema de la educación es algo que compete a todos y a pesar de las limitantes que puedan existir se debe aprovechar lo bueno de lo malo, estando convencidos que los avances son grandes por más pequeños que se vean.

Bibliografía

Bonilla S. (2012). *Valoración del nivel de desarrollo Simbólico en la edad preescolar.*

Redalyc, volumen 5, (2). Recuperado desde:

<https://www.redalyc.org/pdf/4235/423539471005.pdf>

Meece J. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores.* México, D. F: McGrawHill.

SEP (2011). *Programa de Estudio 2011 Guía Para la Educadora.* México, D. F.